

LO HABIDO Y POR HABER
(un título provisorio)

Procedimientos, acciones y proyectos de
Soledad Borches
María Eugenia Cerutti
Natalia Cortesi
Ana Di Franco
Manuel A. Fernández
Karin Idelson
Ce León
Lucía Peluffo
Julieta Pestarino
Celeste Rojas Mugica
Rocío Ruscelli

Todo conocimiento ha de contener en su interior alguna pizca de contrasentido, al igual que en la Antigüedad los dibujos de los tapices o los frisos se desviaban un poco en algún sitio respecto de su curso regular. Dicho de otra manera, lo decisivo no es el avanzar de un conocimiento a otro, sino la brecha que abre en cada uno de esos contrasentidos.
Walter Benjamin, *Sombras breves*

A medida que con mis palabras quito de las cosas el velo que las cubre, me pasmo al advertir que he sido capaz de observar infinitamente más de lo que puedo decir.
Virginia Woolf, *Las olas*

¿Hacia falta hacer una muestra? ¿Qué sentido tiene exhibir procesos inacabados?
¿Qué hilo invisible cose un trabajo y otro? ¿Cómo sucedió que la mitad de ellos hablen de las formas de la violencia y la otra mitad de los lazos familiares? ¿Qué relaciones sutiles o extremadamente evidentes existen entre estos dos mundos? ¿Quién dijo qué y cuándo? ¿Qué son las afinidades electivas? ¿Por qué es tan importante la mirada del otro? El azar y las leyes, ¿son la misma cosa? ¿Es una maqueta un libro? ¿Por qué hablamos tanto de reconstrucción? ¿Dónde está aquello que pretendemos (re)construir? ¿Qué pasaría si, al cruzar la esquina, algo de lo dicho el sábado vuelve a insistir? ¿Qué hubiese pasado si tu abuelo hubiese estado en otra esquina, años atrás? ¿En qué se piensa al instante de disparar un arma de fuego? ¿Cómo se construye el

archivo de quien no fui? ¿Importan las reglas del juego cuando ya se sabe que la partida está perdida? ¿Cuánto dicen de mí las fotos de ella? ¿Qué paisajes de futuros posibles alberga el pasado? ¿Qué pensaba él mientras viajaba en el tranvía? ¿Qué relación hay entre tus pinturas y mis fotos? ¿A quién se le ocurrió lastimar el desierto con una cicatriz tan grande? ¿Cómo miro hoy a través de su cámara heredada? ¿Dónde quedaron las fotos que perdiste en ese disco roto o en ese rollo velado? ¿A dónde nos llevarán todos estos intentos? ¿Qué hacemos haciendo fotos, editando libros o pensando muestras en este Buenos Aires de 2018? ¿Cuántos interrogantes más hará falta formular para llegar a la pregunta correcta?

Nada pretende ser respondido, sino más bien intentaremos dejar que las imágenes constelen posibles relaciones, afinidades y asociaciones libres. El hilo invisible que cose unas con otras es todo lo que el encuentro en torno a ellas habilita, lo dicho y no dicho sobre la mesa de trabajo del taller, durante varias largas tardes de sábado. Algunos días algo aparecía, otros días no. A veces el tiempo pasaba rápido, a veces era una eternidad. Todas estas imágenes seguirán un camino, hacia la vida pública o los archivos privados, se conservarán bien o envejecerán mal. Poco importa. La apuesta aquí es la de invocar algo de ese espíritu colectivo, provisorio y errático. A la imantación secreta que existe entre nuestras imágenes, cargadas de palabras, idas, vueltas, aciertos y frustraciones. Como las adolescentes que invocan al espíritu de Jim Morrison o como los algoritmos que hacen que una inteligencia artificial construida a partir de comentarios de internet se vuelva un robot fascista¹. Como todas las veces que intentamos, una y otra vez, traducir lo que nos obsesiona, mediante el conjuro mágico que convierte a una imagen latente en materia de este mundo. Aunque fracasemos en el intento.

Agustina Triquell, abril de 2018

¹ No todas las conversaciones en el taller fueron sobre fotografía contemporánea. Hubo disquisiciones sobre anatomía, astrología, cibernética, series de Netflix y recetas de cocina, entre tanto más.